

SEXUALIDAD, PERSONA Y MORAL EN ROMA ANTIGUA

Perspectiva para una visión integrada y comparada con la mente demente moderna.

Voy a copiar frases que usted puede encontrar en "La Conjuración de Catilina", de Cayo Suetonio, no más al principio.

Allí se nos dicen cosas curiosas para los vecinos, cultos y tonantes, parlantes y también mandantes, pastores de pueblos, libres como el aire. El tema es el tema de saber "de qué", que no sabe en su gran cultura.

Suetonio conoce cómo era la mente antigua y romana. Pero se había perdido inmediatamente después de haber logrado dominar pueblos fortísimos.

Sensualismo y deshonor.

"Ni era menor el exceso en la lascivia, en la glotonería y demás regalo del cuerpo. Prostituíanse infamemente los hombres; exponían las mujeres al público su honestidad".

En otro momento habla de cómo empezó a pervertirse la juventud.

Perversión de la juventud. (No existía la Iglesia de Cristo, puesto que el autor muere el 33 a. C...;por si las moscas!)

"Abandonado el pudor y honestidad confundía las cosas divinas y humanas sin miramiento ni moderación alguna".

La demagogia del poder en malos de Sila hizo su papel. El poder pasa a manos necias, fuertes para el mal, que es lo siniestro.

"Allí por primera vez el ejército del pueblo romano entregado a la embriaguez y a la lascivia".

Recuerda el autor cómo era antes la juventud.
(Tampoco existía la Iglesia de Cristo educando).

"El primer estudio de la juventud, luego que tenía edad para la guerra, era aprender en los reales con el uso y trabajo el arte militar, y ponía su vanidad más en las lucidas armas y caballos belicosos que en la lascivia y los banquetes".

Por más que me diga el clero, si la patria está asentada sobre la legitimidad, -que hoy no puede darse este caso- el servicio militar o la colaboración con el ejército cada uno según lo que es (más o menos) ha de ser obligatorio. Quien no quiera defender la casa no ha de poder vivir en ella, ni menos comer de sus frutos. La fuerza nunca ha de ser más que para la defensa.

Primera glosa y la unidad moral universal en la Iglesia es lógica ineludible.

La cultura actual ha caído en manos de ignorantes con conocimientos arrebuajados y separados de la unidad universalista del universo; y la comunicación está en manos de mentirosos especialistas de la propaganda; el arte en manos de sinvergüenzas y babosos; las autoridades han sido sustituidas por potestades que no creen en la justicia a la que consideran un agravio a la libertad; las autoridades religiosas no mandan nada porque no tienen fe en Dios y en mente universal. El capital ha desertado de su sentido moral y se hizo cooperante de canallas: el capital se arrebaña su propia cabeza, es decapitado. La sociedad está -por otra parte- está siendo infectada de cultura de mentira y engañosa, donde la comunicación. En realidad, de verdad, la sociedad no existe, la gente no se asocia, se entrega a los asociados manipuladores. La única

Iglesia de Cristo está copada por buena parte de semicrédulos, semicatólicos; sus pastores no son ellos mismos pastoreados con vara de hierro, y si pastorean no rigen ni mandan, quedaron sin verbo: no cortan ni pincha ni manda ni na. La Iglesia la llenan traidores por dentro, y otros pecadores, que esto ahora escriba.

La Iglesia es un sueño que Cristo hubiera un día, y es lo único bueno que hay en la tierra. Es una quimera divina que nos ilumina y nos pide: "hijo -así Dios nos dice- sé fiel y sé mío", y todo lo demás a ti no te importa; dile tú lo mismo a todo vecino. Esto siempre dije, esto es lo que dice cualquier hijo mío que si te lo dice, dirá que te digo, y es también mío, (Iglesia que dicen). Y si yo soy uno, ¿por qué tu te empeñas en hacer más pueblos de Dios siendo uno yo mismo y mi pueblo?

La moral se ha vuelto inmoral. La ética, es igual, por su inmundicia, -cultura por supuesto-. La justicia no existe. La verdad es un delito. Y el amor es antojo hormonal libremente asimilado por un necio en el timón.

Es la cultura moderna. Sabia se cree, y necia es; no cree, ni sabe, gobierna y elige. ¿Qué cosita es? El hombre actual. Pero su bandera dice "libertad". ¿Libertad de qué?, pregunto. Y me respondió decididamente: ¡Es falta de fe! Para ser moderno, y más socialista, hay que tener fe. ¡La fe increíble puesto que la otra, es deber normal, que bien se ve que es! La única fe es la atea, la agnóstica, la comunista, la amoral,....esa sí que es fe, puesto que no hay ninguna razón para tenerla.

Segunda glosa.

Suetonio tiene "in mente" la mente primera de aquellos romanos, heroicos y esforzados; amantes de gloria, piadosos y honestos, austeros; de puras costumbres, que proponían la común "res-pública"

(incluso en la monarquía) como meta y sentido de la vida personal y familiar. Por ello morían y sabían por qué. En este camino hallaban su gloria, iban a la sombra de una quimera de la que la Divinidad era garantía de su vida y meta. No tenían, -digamos cultura-, pero sí sabían bien lo que se hacían, qué era ser hombre y qué una bestia o un pobre hombre; sabían qué es un estado; y después ya no, aunque lo engordaron con grasa gorrina. Ni qué decir tengo esto que me asombra: que hicieron un estado confesional. (Lagrimas derrama el bárbaro y culto del tiempo del antiguo y eterno Evo majadero). Siempre está empezando el Evo majadero, fracasa y no aprende, porque tiene fe en nada verdadero.

Perdóneme usted si me atrevo (y puedo) a decirle que no conocieron ellos estos tiempos nuestros, infames, siniestros. (Siniestro dice en sí "izquierdo", zurdo). Diestro es derecha y dice "sin" sin nada dentro no siendo "la plata".

Es preciso que ONU (otoño en inglés), y Europa juzguen (con las izquierdas en primera línea de su cruzada de desmoralización, (y la derecha ni sí ni no ni todo lo contrario) a Caya Suetonio y a toda la antigua Roma por haber pervertido a su juventud con ideales heroicos, morales y universalistas, en contra de la salud sexual.

La loca aunque loca, es reina y gobierna en nombre de la "reina" "quo talle" y en nombre de "loca" cual necia que es. Pues así ella reina en la democracia que todo lo alcanza en esta materia. Puede hacer que triunfe la cosa más necia. ¡Cosa nunca vista, por ello moderna! Esto sí que es un progreso -decía un histrión- ahora se muere como debe ser, con un certificado científico, dado por doctor. Antes se moría sin ciencia, en la ignorancia de no saber bien por qué se moría. La ciencia confirma que de nada vale (a ella me refiero) cuando lo que mide no vale ni pesa todo cuanto cuesta y afirma su afán.